

En Ferry Lane, barrio londinense de Tottenham, varios agentes de la Policía Metropolitana detienen un taxi. Rápidamente, de la parte trasera del vehículo sale Mark Duggan, de 29 años, corriendo en dirección contraria. Cuando se ha alejado tres o cuatro metros del taxi una bala le atraviesa el bíceps y otra el pecho. Son las 18:15h del 4 de agosto de 2011, Mark ha sido asesinado por la policía.

Varias acciones de protesta comienzan a realizarse esa misma noche, continuando en los días sucesivos, hasta llegar al momento álgido el sábado 6 de agosto con una gran manifestación que recorre las calles de Tottenham. La manifestación termina en la comisaría del barrio, donde comienzan los enfrentamientos con la policía. Arranca una larga noche de disturbios y saqueos.

Domingo 7. Los enfrentamientos se han extendido a otros barrios de Londres como Brixton, Enfield, Islington, Wood Green y Oxford Circus.

El día 8 amanece tranquilo, pero cae la noche y de nuevo las protestas toman las calles. Los disturbios, saqueos y algunos incendios afectan a todos los distritos de Londres.

Martes 9. Londres está totalmente sitiada por la policía pero ya a estas alturas los disturbios han llegado a otras ciudades de Inglaterra como Nottingham, Birmingham, Leicester, Manchester y Merseyside.

Durante aquellos días la policía detuvo a más de doscientas personas, otras muchas fueron arrestadas después, permaneciendo detenidas durante días e incluso semanas.

Para identificar a las personas que participaron en los disturbios, la policía usó imágenes tanto de redes sociales como de medios de comunicación. Uno de ellos fue Channel 4 News, el cual se ofreció rápidamente a colaborar. Los informes policiales revelaron meses después que las imágenes que encontraron en la red fueron más eficaces que las propias cámaras que la policía inglesa portaba desde hacía años. Pero quizás lo más relevante fue la “Campaña de colaboración ciudadana” organizada por el Gobierno de Inglaterra. Entre otras estrategias, como interrogar a lxs vecinxs, las autoridades difundieron imágenes de personas casa por casa para que la población las identificase.

Ante esta criminalización y política del miedo por parte del gobierno, grupos de vecinxs se organizaron en los barrios. Realizaron charlas y reuniones y difundieron una publicación que hablaba de autoorganización, de cuidados y de vivir sin miedo.

En aquella publicación había una frase que desde entonces nos sirvió de referente a todxs.

HABLA CON TUS VECINXS, NO CON LA POLICÍA.

